



# Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social  
Licenciatura en Periodismo

Tesina

## El *impeachment* a Dilma Rousseff:

Análisis de la cobertura de los diarios *La Nación* y *Página 12*



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Autor: Ignacio Anitua

Directora de la Carrera: Lic. Ana Laura García Luna

Tutor de la Tesina: Prof. Rubén Morales

Buenos Aires, 21 de agosto de 2018

[ignacioanitua@gmail.com](mailto:ignacioanitua@gmail.com)

Tel. 1133813547

## Abstract

Esta tesina busca hacer un análisis exhaustivo de las coberturas periodísticas realizadas por los medios gráficos *La Nación* y *Página 12*, durante el proceso de *impeachment* a Dilma Rousseff en Brasil, durante fines de 2015 y buena parte de 2016.

Dicho análisis será efectuado sobre todas las publicaciones digitales de estos dos medios, relativas al tema en cuestión, durante los días claves de todo este proceso, es decir: durante el 2 de diciembre de 2015, día de la aceptación del proceso por parte de Eduardo Cunha, por entonces Presidente de la Cámara de Diputados. Durante los días 17 de abril y 12 de mayo de 2016, días de la votación en Diputados y Senadores, respectivamente, y durante el 31 de agosto de 2016, día de la definitiva destitución de Dilma Rousseff. También se analizarán las noticias correspondientes al día posterior a cada uno de los anteriormente detallados.

Se ha optado por privilegiar la exhaustividad en el análisis de cada noticia, dentro de los días claves del proceso, por sobre la cantidad de noticias a analizar. Esto se debe a que, al tratarse de un fenómeno internacional, durante estos días se concentra no sólo buena parte de la producción de ambos diarios sino que, además, se concentran las noticias más relevantes y a la vez más espontáneas o menos meditadas.

A partir de allí, se buscará dilucidar cómo ambos medios enfocaron e interpretaron este mismo acontecimiento y qué grado de legitimidad le otorgaron.

El análisis será, por un lado, de tipo cualitativo, descriptivo y basado en el método de investigación del estudio de caso, a partir del cual se contrastarán ambas

interpretaciones, para luego extraer las conclusiones que validarán o refutarán la hipótesis propuesta. Se intentará identificar frases, palabras, títulos y todo aquello que haga a una noticia, a la luz de su relación con la interpretación y la legitimación -o deslegitimación- del hecho y los protagonistas analizados.

Por otro lado, se hará a partir de estas mismas noticias un análisis de tipo cuantitativo, diferenciándolas en tres grandes grupos. Noticias negativas, es decir aquellas que deslegitimen y estén orientadas contra el proceso de *impeachment*, noticias positivas, es decir aquellas que legitimen el juicio a Dilma, y noticias neutras, es decir aquellas meramente descriptivas o, en todo caso, ambiguas, de las cuales no puedan sacarse conclusiones claras acerca de su orientación. Se medirán, también y de la misma forma, las figuras de Dilma Rousseff y Michel Temer.

La hipótesis propuesta es que mientras *La Nación* se esfuerza por legitimar el *impeachment* hablando de su institucionalidad, *Página 12* intenta lo contrario, asociándolo a un golpe de Estado.

Impeachment - Dilma Rousseff - Michel Temer - Brasil - cobertura - La Nación -  
Página 12



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Indice

<b>ABSTRACT</b> .....	1
-----------------------	---

## INTRODUCCIÓN

Consideraciones básicas.....	7
Problema.....	10
Hipótesis.....	11
Marco teórico.....	11
Marco de referencia.....	13
Metodología propuesta.....	13
Metodología aplicada a este caso.....	15

## CAPÍTULO I: Contexto histórico y político

Argentina y Brasil: Breve historia comparada.....	18
“Giro a la izquierda” en América Latina.....	27
Cronología del <i>impeachment</i> a Dilma Rousseff.....	29

## CAPÍTULO II: ¿Qué es un *impeachment*? Consideraciones, antecedentes y relación con el caso de estudio.

Kathryn Hochstetler Vs. Aníbal Pérez-Liñán.....	31
Definiciones.....	32

La desmilitarización de la política.....	33
El <i>impeachment</i> como “llave” .....	35
Otros <i>impeachments</i> sudamericanos.....	37
Collor Vs. Dilma.....	37
La política económica.....	40
Corrupción y otros escándalos.....	41
Minorías parlamentarias.....	43
La calle.....	46
Los medios.....	49

### **CAPÍTULO III: Los medios elegidos**

<i>La Nación</i> y <i>Página 12</i> a través de sus tapas.....	56
--	----

### **CAPÍTULO IV: Aprobación del proceso de *impeachment***

Valoración del proceso de <i>impeachment</i> .....	59
La imagen de Dilma Rousseff.....	61
La imagen de Michel Temer.....	64

### **CAPÍTULO V: Votación en la Cámara de Diputados**

Valoración del proceso de <i>impeachment</i> .....	66
La imagen de Dilma Rousseff.....	68
La imagen de Michel Temer.....	71

## **CAPÍTULO VI: Votación en la Cámara de Senadores**

Valoración del proceso de <i>impeachment</i> .....	74
La imagen de Dilma Rousseff.....	76
La imagen de Michel Temer.....	79

## **CAPÍTULO VII: Destitución de Dilma Rousseff**

Valoración del proceso de <i>impeachment</i> .....	83
La imagen de Dilma Rousseff.....	85
La imagen de Michel Temer.....	88

## **CAPÍTULO VIII: Conclusiones**.....92

## **LISTA DE REFERENCIAS**

Referencias bibliográficas.....	99
Referencias WEB.....	101

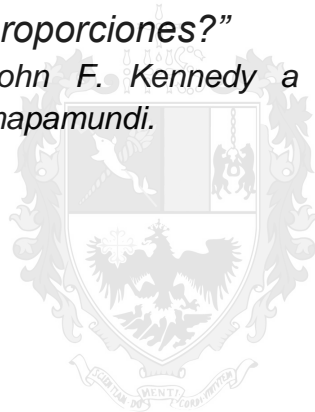
## **APÉNDICE**.....104



*“Brasil es el país del futuro... y siempre lo será”  
Dicho popular, que algunos atribuyen a Charles De  
Gaulle.*

*“Mira el tamaño de Brasil: ¿no le parece  
necesario mantener el sentido de las  
proporciones?”*

*John F. Kennedy a un periodista, señalando un  
mapamundi.*



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

# INTRODUCCIÓN

## Consideraciones básicas

La relación entre Argentina y Brasil ha sido, históricamente, fundamental a la hora de analizar los devenires socioeconómicos de cada uno de estos dos países por separado. Resulta habitual que, ante cada devaluación de la moneda brasileña, aparezcan nuestros economistas o politólogos estrella opinando desde los diferentes medios de comunicación acerca de las consecuencias que esto tendrá sobre la economía argentina. La devaluación del real ejecutada por Fernando Henrique Cardoso a fines de los noventa (que daría el golpe de K.O. a la convertibilidad argentina) y el llamado “efecto caipirinha” ejemplifican esto a la perfección (Wasilevsky, 1 de septiembre de 2015).

De la misma forma, cada acontecimiento político - y más aún cada crisis política - repercute en el país vecino con especial énfasis e interés. No es, para la Argentina, indiferente lo sucedido durante 2016 con Dilma Rousseff y el *impeachment* a través del cual el Congreso ha decidido su destitución como Presidenta de Brasil, apenas comenzado su nuevo mandato.

El comienzo del fin data de 2014, cuando Dilma aún finalizaba su primer gobierno. A partir de una pequeña y aislada investigación, sobre una estación de servicio de Petrobras, se destapó lo que terminaría siendo el escándalo de corrupción más grande de la historia de Brasil, conocido ahora como “Operación Lava Jato” o “Petrolão”. Desde allí, y a raíz también de una crisis económica que se acentuó en el comienzo de su segundo mandato, la imagen de Rousseff alcanzó su piso histórico dando pie a las acusaciones (ridículas para unos, suficientes y justas para otros) que sustentaron el juicio político. De lo que se la acusó, en pocas palabras, es de maquillar (“pedalada”, le dicen en Brasil) las cuentas del Estado para fingir un falso equilibrio fiscal, mediante la emisión de decretos a espaldas del Congreso y tomando deuda de la banca pública, también



sin autorización parlamentaria, para, escondiendo el déficit de los últimos años, garantizarse su reelección en 2014. Argumentan, sin embargo, sus defensores, que estas prácticas, ciertas y probadas, fueron utilizadas por muchos otros presidentes brasileños, con anterioridad, sin que esto mereciera entonces un *impeachment*.

Los medios argentinos no parecen haber permanecido ajenos (y en torno a esto girará la hipótesis de esta tesina) a estas diversas y marcadas interpretaciones. Y, en particular, a dos interpretaciones bien definidas cuya orientación política se intentará verificar. Se intentará, además pero sobre todo, distinguir los mecanismos a través de los cuales los diarios argentinos direccionaron y dieron sentido a los hechos, en caso de que lo hicieran.

Los dos medios elegidos y a analizar son gráficos y de publicación diaria, y esto tiene la siguiente explicación. Las posturas periodísticas y editoriales se plantean y se observan con mayor claridad y son, por ello, más fácilmente analizables en la prensa escrita que en la radio o la televisión. Un exabrupto escrito, pongamos por caso, es necesariamente más meditado que un exabrupto radial o televisivo. De ahí que serán más fidedignas las conclusiones que de la prensa escrita podamos extraer.

Con la irrupción, a principios de este milenio, de algunos gobiernos de izquierda o de centroizquierda, se dio en América Latina lo que muchos politólogos han definido como el “nuevo giro a la izquierda” de la política latinoamericana. El propio diario *La Nación* tituló “Histórico giro a la izquierda en Brasil: Ganó Lula”, el 28 de octubre de 2002, la primera vez que Lula da Silva ganó el *ballotage* de las elecciones a presidente, luego de tres intentos fallidos (Esnaol, 28 de octubre de 2002).

La convergencia temporal entre líderes como Evo Morales, Rafael Correa, Lula da Silva o Néstor Kirchner, dicen esos mismos politólogos, se explica como contrapartida o respuesta ante las políticas económicas liberales aplicadas en los años noventa. Agrega, el político e intelectual mexicano Jorge Castañeda Gutman (mayo - junio de 2006), lo siguiente:

(...) regardless of the success or failure of economic reforms in the 1990s and the discrediting of traditional Latin American economic policies, Latin America's extreme inequality (Latin America is the world's most unequal region), poverty, and concentration of wealth, income, power, and opportunity meant that it would have to be governed from the left of center. The combination of inequality and democracy tends to cause a movement to the left everywhere. (para. 1)

El marco temporal del “giro a la izquierda” varía según el país y el caso pero, en cuanto a los dos países que aquí importan, es decir Argentina y Brasil, hay una evidente coincidencia histórica. Las políticas económicas de apertura del mercado fueron ejecutadas, allá, por Fernando Collor de Mello (hasta ser destituido, justamente, por otro *impeachment*) y, aunque con matices, por Fernando Henrique Cardoso, cuyo mandato transcurrió entre 1995 y 2002. Y acá, como sabemos, por Carlos Saúl Menem entre 1989 y 1999. Lula y Néstor Kirchner asumieron ambos en el año 2003. Lula dejó la presidencia en 2011 y Kirchner en 2007.

Cabe recordar que, aunque Menem no promovió el enfrentamiento contra los medios (o ciertos medios) que sí llevaría a cabo Cristina Fernández de Kirchner, resultaba evidente que su principal enemigo y opuesto ideológico era el progresista *Página 12*, fundado en 1987 apenas dos años antes de su asunción. Es válido mencionar, a este respecto, que Horacio Verbitsky, emblema del diario, publicó en 1992 el libro *Robo para la corona*, en el cual investigó y detalló la corrupción menemista durante el auge de su primer mandato.

No es casual, teniendo en cuenta lo anterior, que a partir de la irrupción de Néstor Kirchner o de este “nuevo giro a la izquierda”, *Página 12* se haya ubicado del lado oficialista de la vereda política. No es casual, tampoco, que *La Nación* haya elegido ubicarse, por lo general, en la vereda opuesta, respetando así su antigua tradición liberal “a la argentina”, es decir conservadora, como bien lo explica Carlos Ulanovsky (1997) en *Paren las rotativas*.

Dilma Rousseff alcanzó la presidencia de Brasil en el año 2011 y como representante del mismo partido político que Lula da Silva. Ambos miembros del PT (Partido de los Trabajadores) se sucedieron tal y como lo hicieron, salvando las obvias distancias, Néstor y Cristina Kirchner en nuestro país. La diferencia es

que Lula finalizó dos mandatos y Dilma uno (al revés que los Kirchner), antes de ser destituida, a principios del segundo, por el Congreso a través del proceso que nos proponemos analizar aquí.

## Problema

Lo que se intentará analizar a lo largo de estas páginas es de qué manera han percibido, los diarios *La Nación* y *Página 12*, el proceso de *impeachment* en Brasil. Y, sobre todo, de qué manera, a partir de esa percepción, lo interpretaron y lo significaron para sus respectivos lectores. Para lograr esto se hará especial énfasis, dentro de los cientos de artículos sobre el tema que ambos medios han publicado, específicamente en los artículos publicados durante los días clave de este proceso, y también durante los días posteriores a cada uno de ellos.

Es necesario, antes que nada, recordar que los medios de comunicación en general y en tanto expresiones subjetivas, es decir hechas por sujetos, promueven interpretaciones de la realidad y no un reflejo fiel o duplicado de la misma. Patrick Champagne (2002), en *Hacer la opinión: el nuevo juego político*, nos advierte que no se puede separar un hecho de su relato y que, por eso mismo, los medios de comunicación son actores fundamentales a la hora de significar la noticia que interpretan. Dice, en esa misma obra, algo que será particularmente relevante para este trabajo y que es aquello de que toda manifestación es también una “manifestación de papel”.

A partir de la selección que hace la prensa, de ciertas aristas o matices de un hecho que no vimos, o que vimos parcialmente, es como se intenta, con niveles de sutileza variables, darles o quitarles legitimidad.

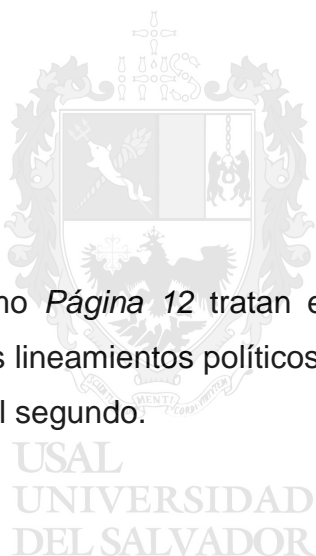
En el caso a tratar aquí esto alcanza una relevancia aún mayor. Vemos los hechos ocurridos en Brasil sólo a la luz de la interpretación de nuestros medios de comunicación. Casi ningún argentino estuvo allí durante esos días, ni maneja el portugués (como para entender de primera mano la palabra de los diputados y

senadores, o de los diarios brasileños, por ejemplo), ni conoce en detalle la historia política reciente del Brasil.

Es, por otra parte, un caso muy atractivo para analizar en función de la legitimidad que los medios le otorgan puesto que se está hablando, al fin y al cabo, de la legitimidad de un proceso de cambio o interrupción de un gobierno democráticamente electo. En este sentido, se hará especial hincapié en los conceptos usados a lo ancho del espectro comunicacional elegido, que van desde definir al *impeachment* como un liso y llano “golpe de estado” a llamarlo “proceso institucional”, pasando por el término “golpe blando” con el cual lo caracterizó Noam Chomsky en una entrevista (Schijman, 6 de junio de 2016), luego de afirmar que Estados Unidos lo había recibido con entusiasmo, si es que no lo había apoyado.

## Hipótesis

Tanto *La Nación* como *Página 12* tratan el *impeachment* a Dilma Rousseff de acuerdo con sus lineamientos políticos locales, legitimándolo el primero y deslegitimándolo el segundo.



## Marco teórico

Encarar un proyecto de análisis periodístico sobre un acontecimiento político requiere, para una mejor comprensión del tema en toda su complejidad, de un marco teórico que se apoye a la vez en ambas disciplinas. Que se apoye tanto en teorías fundamentales de la comunicación social como en estudios comparativos y categorizaciones propias de la ciencia política.